

El árabe en la *Vergleichende Grammatik* de Franz Bopp

Ingrid Bejarano Escanilla

En 1991 se cumplen doscientos años del nacimiento de Franz Bopp (*Maguncia, 14 Septiembre 1791, † Berlín, 23 octubre 1867), cuya monografía sobre el sistema verbal de cinco lenguas emparentadas¹, publicada en 1816, constituye un hito divisorio en la historia de la gramática, toda vez que en ese opúsculo se establece y aplica un nuevo método de investigación lingüística que ha predominado casi sin competencia en la mayor parte del siglo pasado y en la primera mitad del actual. Lo que no deja de ser una sorprendente paradoja es que el creador de la lingüística comparada, iniciada en el campo de las lenguas indoeuropeas, fuera un orientalista, buen conocedor de la lengua árabe.

Franz Bopp, una vez cursado el bachillerato alemán, fue a París para, entre 1812 y 1817, estudiar a fondo lenguas orientales -árabe y hebreo, turco y persa, y también sánscrito-, contando entre sus maestros de París al gran arabista Antoine Silvestre de Sacy (1758-1838). Se trasladó después a Londres, donde pasó cuatro años dedicado, sobre todo, a la ampliación de sus conocimientos de lengua y literatura sánscritas. En Londres trabó amistad con el embajador de Prusia, el aristocrático y erudito político Wilhelm von Humboldt (1767-1835). Poco después de haber regresado Fr. Bopp a Alemania, en 1821, consiguió, gracias a los buenos oficios de W. von Humboldt, una cátedra de lenguas orientales en la Universidad de Berlín. En la capital de Prusia vivió Fr. Bopp el resto de su vida, consagrado a la enseñanza universitaria y a la elaboración de numerosos trabajos filológicos y lingüísticos: edición de antiguos textos indios, publicación de gramáticas y glosarios de la lengua sánscrita, redacción -para la

¹ La famosa monografía de Fr. Bopp tiene un largo título, muy de la época: *Ueber das Conjugationssystem der Sanskritsprache in Vergleichung mit jenem der griechische, lateinischen, persischen und germanischen Sprache, Nebst Episoden des Ramajan und Mahabbarat in genauen metrischen Uebersetzung aus dem Originaltexte und einigen Abschnitten aus des Vedas*, Frankfurt am Mein, 1816. El autor en sus obras posteriores, la cita abreviando: *Conjugations-system der Sanskritsprache*.

Academia de Ciencias de Berlín- de diversas memorias sobre variados temas gramaticales de diferentes lenguas, etc².

Su obra magna fue la monumental *Vergleichende Grammatik*³, en la cual se proponía Fr. Bopp «dar una descripción comparativa y global de todo lo que se refiere al organismo de las lenguas indicadas en el título e indagar sus leyes mecánicas y físicas y el origen de las formas referentes a las relaciones gramaticales»⁴. Señalaba el lingüista francés Michel Bréal (1832-1915) tres importantes novedades en la *Vergleichende Grammatik* de Fr. Bopp: 1ª. Haber tomado como punto de partida para su elaboración la idea de la comunidad de origen del sánscrito y las otras lenguas estudiadas; 2ª. Haber propuesto por primera vez en una obra de gramática dar una explicación racional de las flexiones, y 3ª. Haber conseguido independizar la nueva lingüística comparativa de las gramáticas particulares, cuyas descripciones se daban, por lo general, involucradas con reglas de carácter normativo⁵. Habría que añadir que Fr. Bopp estudia las lenguas como objeto propio de investigación científica y no como instrumento supeditado a otros fines. En todo caso, la *Vergleichende Grammatik* de Fr. Bopp, por su impresionante volumen y por la portentosa riqueza de datos utilizados así como por la agudeza de las explicaciones de numerosos fenómenos gramaticales y por ofrecerse en ella las primeras leyes de una gramática no sólo comparada sino evolutiva, representa un admirable monumento de una creación científica.

Teniendo en cuenta que Fr. Bopp se había formado como lingüista en el estudio de las lenguas orientales, es posible rastrear en su *Vergleichende Grammatik* la utilización de algunas peculiaridades de las lenguas semíticas para compararlas con las que presentan las lenguas indoeuropeas.

1

En el § 105 de su *Vergleichende Grammatik* enseña Fr. Bopp que en sánscrito y en las lenguas de la misma familia hay dos clases de raíces léxicas. La primera clase, muy numerosa, está constituida por las raíces verbales, productora de los verbos y los nombres. La segunda clase, mucho más restringida, está formada por las *raíces pronominales*, de las cuales derivan los pronombres y las partículas. La agrupación de esta segunda clase de raíces manifiesta el mismo Fr. Bopp que es una innovación propia, ya que los gramáticos indios enseñan que todas las palabras, incluidas las pronominales,

²Sobre la vida y obra de Fr. Bopp ofrece una buena información C. Tagliavini, *Introduzione alla Glottologia*, Bologna, ¹1963, vvols. I, pp. 55 ss.

³El título completo de la gramática de Fr. Bopp, en su segunda edición, es: *Vergleichende Grammatik des Sanskrit, Zend, Armenischen, Griechischen, Lateinischen, Lithauischen, Altslawischen, Gotischen und Deutschen*, Berlín, en 5 vols., ²1857-1861. Es una reelaboración a fondo, sin cambiar la numeración de los párrafos, de la primera edición publicada por entregas entre 1833 y 1852. Hay una excelente traducción francesa, hecha entre 1866 y 1874 por Michel Bréal.

⁴Prólogo de la 1ª edición, fechado en Berlín, marzo de 1833.

⁵Véase su introducción al primer volumen de la traducción francesa de la *Vergl. Gramm.* pp. XX-XXVI.

proceden de raíces verbales. A continuación, en el § 106, postula Fr. Bopp que todas las raíces indoeuropeas, tanto las verbales como las pronominales, son monosilábicas, y añade que, menos a la regla del monosilabismo, las raíces verbales no están sometidas a ninguna restricción y que pueden presentar un número variable de letras; por ejemplo, la raíz *scand* «subir» tiene cinco y, en cambio, la raíz *i* «ir» tiene una sola letra⁶.

En el § 107 de su *Vergleichende Grammatik* afirma Fr. Bopp que la naturaleza y el carácter peculiar de las raíces indoeuropeas quedan mejor dibujados mediante la comparación -una comparación contrastiva, como se puede advertir- con las raíces de las lenguas semíticas. La caracterización de las raíces semíticas que hace Fr. Bopp, para confrontarlas con las raíces indoeuropeas, se puede desglosar en los siguientes rasgos:

1. Las raíces semíticas exigen para su constitución la presencia de tres consonantes.
2. Las tres consonantes de la raíz semítica representan por sí mismas sin necesidad de vocales la idea fundamental.
3. Las tres consonantes de las raíces semíticas ordinariamente forman dos sílabas. Si en ciertos casos llegan a quedar agrupadas en una sola sílaba, la unión silábica de la segunda consonante con la primera o con la tercera es sólo accidental y transitoria.
4. Las vocales en las raíces de las lenguas semíticas, al revés de lo que sucede en las lenguas indoeuropeas, no pertenecen propiamente a la raíz. Están únicamente al servicio del movimiento gramatical, de la expresión de ideas secundarias y de la estructuración de la palabra. Por ejemplo, en árabe son las vocales las que distinguen *qatala* «mató» de *qatila* «fue matado».
5. La raíz semítica no se puede pronunciar. Tan pronto como se introducen en ella las vocales, resulta una forma gramatical concreta y desaparece la idea general designada por la raíz sin consonante, situada por encima de toda gramática⁷.

2

El extenso § 108 de la *Vergleichende Grammatik* de Fr. Bopp ofrece una característica muy frecuente en ella: la faceta polemista del autor. En su célebre libro sobre la lengua y la sabiduría de la India Antigua, sostenía Friedrich Schlegel (1772-1829) que hay dos familias de lenguas: una, a la que pertenecen el sánscrito y las lenguas congéneres, agrupa lenguas cuyas palabras expresan las modificaciones de sentido secundarias y las relaciones gramaticales por el cambio interno de la raíz, y otra familia, representada por las lenguas semíticas, cuyas palabras marcan esas modificaciones añadiendo a la raíz una palabra que, por sí misma, significa la pluralidad, el pasado, el futuro, etc. Reafirmandose en lo dicho en el precedente § 107, sostiene Fr. Bopp que es exactamente al revés de lo que dice Fr. Schlegel, ya que son las raíces semíticas las que

⁶ Sobre las raíces indoeuropeas y también semíticas véase Antonio López Eire, «La teoría de Benveniste acerca de la raíz en indoeuropeo: precedentes y repercusiones», *Estudios Clásicos*, XV 1971, pp. 269 ss.

⁷ Para una aproximación al problema de las raíces en árabe véase Henri Fleisch, *Traité de Philologie Arabe*, Beirut, 1961, pp. 247-261.

tienen la facultad de señalar mediante modificaciones internas las relaciones gramaticales, mientras que las raíces indoeuropeas, siempre que quieren marcar una relación gramatical, tienen que acudir a un complemento formal externo. «Debemos empezar por manifestar -agrega Fr. Bopp- que en sánscrito y en las lenguas de la familia las desinencias personales de los verbos muestran una semejanza, por lo menos tan grande como en el árabe, con los pronombres personales aislados».

Necesitaba Fr. Bopp aferrarse al principio de que la adjunción a las raíces de sílabas exteriores es el verdadero principio de la gramática indoeuropea, porque, para él, investigar el origen de esos elementos que constituyen la esencia de las flexiones - y no las modificaciones interiores de las raíces- en las lenguas indoeuropeas es el objetivo principal de una gramática científica.

Es la peculiaridad flexional de cada lengua el criterio de que se vale Fr. Bopp para hacer una división de ellas (en este mismo § 108) en tres clases:

1ª. Lenguas sin verdaderas raíces, en las que las categorías gramaticales y las relaciones secundarias se marcan por el orden de las palabras en la frase, como el chino.

2ª. Lenguas con raíces monosilábicas, capaces de combinarlas entre sí y de casi por este único procedimiento, tener un organismo gramatical. A esta clase pertenecen las lenguas indoeuropeas.

3ª. «Las lenguas de raíces verbales disilábicas, con tres consonantes necesarias que expresan el sentido fundamental. Esta clase comprende solamente las lenguas semíticas y crea sus formas gramaticales no sólo por composición sino también por la simple modificación interna de las raíces».

3

Al tratar de manera general del número dual en el § 114 de su *Vergleichende Grammatik*, dice Fr. Bopp que este número gramatical, a medida que se embota en los hablantes la vivacidad de la concepción lingüística, en muchas lenguas acaba por perderse o por hacerse muy raro su empleo. En pácrítico se ha perdido por completo, y en pali y en latín sólo se mantuvo en las palabras que significan «dos» o «ambos». En sánscrito y en zend el dual se emplea raramente en el verbo y con bastante frecuencia en el nombre, mientras que en gótico -la única lengua germánica que tiene dual- únicamente pervivió en el verbo y en el pronombre personal. Entre las lenguas semíticas, el siríaco sólo esporádicamente ofrece restos del dual y el hebreo lo conserva en el nombre pero lo ha perdido en el verbo. «El árabe, que todavía en otros muchos aspectos es más completo que el hebreo, conserva el dual en la declinación y en la conjugación». Se manifiesta aquí una idea de Fr. Bopp que, más o menos explícitamente, reaparece en diversos lugares de su gramática: la de la que la perfección de una lengua es tanto mayor cuanto es también la variedad y la complejidad de sus formas gramaticales. Así, en la primera parte del § 429 de la *Vergleichende Grammatik* se estima que la pérdida del dual en la conjugación verbal del pali, del pácrítico y del latín es una laguna de las gramáticas de esas lenguas, como es también en ellas una carencia gramatical la desaparición de la voz media en los verbos.

4

El segundo apartado del § 429 de la *Vergleichende Grammatik* no lo habría escrito un lingüista desconocedor de las lenguas semíticas. Fr. Bopp da primero la información que le interesa transmitir diciendo que, a diferencia de lo que sucede en esas lenguas, en el verbo indoeuropeo las desinencias verbales no hacen distinción de géneros. Luego da la explicación de esa distinción del género en las formas personales del verbo de todas las lenguas indoeuropeas: el motivo está en que, en estas lenguas, los pronombres personales de las dos primeras personas empleados como palabras independientes se abstienen también de hacer esa distinción⁹. «Por el contrario -agrega Fr. Bopp-, en las lenguas semíticas únicamente la primera persona, tanto en el verbo como en el pronombre aislado, no especifica los géneros; pero la segunda persona y también la tercera distinguen siempre el femenino del masculino, lo mismo si el pronombre es una palabra independiente que si está combinado con el verbo». Se expresa aquí otra vez la opinión, arraigada en la mente de Fr. Bopp, de la estrecha conexión formal entre las desinencias verbales y los pronombres personales tanto en las lenguas indoeuropeas como en las semíticas. Calla, sin embargo, Fr. Bopp sobre la valoración que habría podido hacer de la carencia de la categoría gramatical del género en el verbo indoeuropeo y de la presencia de esa categoría en el verbo de las lenguas semíticas.

Aunque no son muchas las huellas que en su voluminosa y monumental *Vergleichende Grammatik* ha dejado la sólida formación orientalista de Fr. Bopp, adquirida en su juventud, las que acabamos de señalar prueban que de su perspectiva gramatical nunca desapareció el árabe, ni tampoco otras lenguas semíticas, aunque en su madurez se hubiera dedicado, sobre todo, al estudio de numerosas lenguas indoeuropeas. Sin entrar a fondo en la discusión y valoración de las aseveraciones de Fr. Bopp a propósito de los problemas gramaticales de las lenguas semíticas en general y del árabe en particular aludidos en su *Vergleichende Grammatik*, nuestra intención no ha sido otra que recogerlos aquí procurando en todo momento transmitir lo más fielmente posible el pensamiento del autor.

⁸ Fr. Schlegel, *Ueber die Sprache und Weisheit der Indier*, Heidelberg, 1808, pp. 48 ss.

⁹ Resulta sorprendente la explicación que en el 697 de la *Vergl. Gramm.* da Fr. Bopp de la distinción de los géneros en el dual de los verbos en antiguo eslavo y en esloveno. No se trataría de un resto arcaizante, sino de una innovación reciente. «Pero ésta es notable -afirma Bopp- en cuanto que muestra cómo el sentimiento de la identidad gramatical del verbo y del nombre se mantuvo largo tiempo».